

serie

*PENSAR
el aula*

Los CBC y la enseñanza de las Ciencias Sociales

Silvia Alderoqui

Silvia Dujovney

Diana Durán

Silvia Finocchio

Gustavo Gotbeter

Gustavo Iaies

Perla Zelmanovich

Coordinación Pedagógica

Gladys Esperanza

Gustavo Gotbeter

Compilación

Gustavo Iaies

 **A-Z editora**

¿Qué nos aporta la Didáctica de las Ciencias Sociales?

Silvia Finocchio²¹

Resulta difícil pensar en la Didáctica de las Ciencias Sociales - en tanto cuerpo de conocimientos- de manera unívoca. En nuestros intercambios, en general, debemos aclarar qué significa efectivamente la Didáctica de las Ciencias Sociales, porque según la conceptualización que adoptemos, los intereses, las prioridades y los aportes, serán diferentes.

Podemos leer algunos textos o escuchar a algunos docentes que se centran en las urgencias de la práctica de maestros y profesores y en la función prescriptiva de la Didáctica. En este caso se priorizan los aspectos prácticos, procurando circunscribirse al campo de las estrategias de enseñanza que despliegan los docentes en el aula.

Podemos leer otros textos o escuchar a otros docentes, que afirman que la Didáctica de las Ciencias Sociales constituye una disciplina autónoma, que aborda un objeto de estudio específico -la enseñanza de las Ciencias Sociales-. En este caso se hace hincapié, no en las prescripciones respecto de cómo enseñar, sino en las referencias teóricas que intentan aprehender las determinaciones y la dinámica del proceso de enseñanza.

Creo que a esta altura es necesario pensar la Didáctica de las Ciencias Sociales desde una perspectiva diferente. Desde aquella que intenta superar la tensión,

— *Es necesario pensar la didáctica de las Ciencias Sociales desde una perspectiva diferente. Desde aquella que intenta superar la tensión, afrontar la polisemia y articular los dos sentidos de la didáctica recién mencionados.*

²¹ Profesora de Historia. Docente de la Universidad de La Plata y de la UBA. Especialista en Didáctica de las Ciencias Sociales. Autora de numerosos textos vinculados con el área.

afrontar la polisemia y articular los dos sentidos de la didáctica recién mencionados.

La Didáctica de las Ciencias Sociales, en tanto objeto de investigación y en tanto herramienta para las prácticas, permite a los docentes la construcción de criterios para que ellos mismos puedan elaborar y reelaborar con autonomía las herramientas de la enseñanza.

Antes de continuar quisiera agregar otra consideración. Muchos ingredientes se combinan en la construcción de ese cuerpo de conocimientos que constituye la Didáctica de las Ciencias Sociales. Pero, ¿cuáles son los ingredientes más importantes?, ¿por dónde conviene comenzar?

Desde una concepción didáctica, que enfatiza la diversidad constitutiva de las Ciencias Sociales, se apunta a priorizar los conocimientos producidos por las diferentes disciplinas.

Desde otra perspectiva, preocupada por la centralidad de la práctica profesional docente, se apunta a priorizar las formas de enseñanza, entendidas en general de manera limitada; es decir, sólo como un cuerpo de recetas.

Desde nuestro punto de vista, consideramos que, en tanto la enseñanza de las Ciencias Sociales intenta responder a determinados fines que dan sentido a los recortes disciplinarios y a la tarea que emprenden docentes y alumnos, resulta pertinente la siguiente ordenación de cuestiones didácticas.

1) La dimensión socio-política: la enseñanza de las Ciencias Sociales constituye un problema socio-político antes que nada. Los contenidos y las metodologías de enseñanza tienen una base valorativa que queda planteada en los objetivos.

2) La dimensión epistemológica-disciplinar: la enseñanza de las Ciencias Sociales constituye un problema

de conocimiento del producto de estas ciencias. Se procura que, a través de los aprendizajes, los alumnos comprendan en profundidad la realidad social. Esto es posible si los alumnos logran aprehender dicha realidad a través de ciertos universos teóricos y metodológicos que las disciplinas sociales están en condiciones de aportar.

3) La dimensión de la enseñanza: la enseñanza de las Ciencias Sociales constituye un problema de transposición didáctica. Las disciplinas sociales enseñadas no son idénticas a las de los investigadores. La enseñanza necesita convertir a las Ciencias Sociales enseñadas en una creación hecha a medida del sistema escolar para responder a las finalidades planteadas.

Es cierto que la Didáctica de las Ciencias Sociales representa un campo de conocimiento científico con un desarrollo menor que otras didácticas especiales. Sin embargo, estamos en condiciones de plantear algunos aspectos de su orientación actual.

Considerar el *para qué* de la enseñanza

Frecuentemente los alumnos nos preguntan por qué tienen que aprender Ciencias Sociales. Esta inquietud surge, entre otras razones, de la dificultad que tienen para encontrarle sentido a su estudio.

La pregunta que frontalmente formulan los alumnos nos conduce a la primera reflexión que los docentes nos debemos hacer: ¿para qué les enseñamos Ciencias Sociales?

Distinguimos tres fines básicos. En primer lugar, por medio de la enseñanza de las Ciencias Sociales los alumnos deberían poder entender cómo llegaron, adónde están y evaluar hacia dónde van. En síntesis, a partir del desarrollo de su conciencia histórica deberían poder comprender de manera más informada el noti-

ciero o el periódico y tomar decisiones para vivir mejor en la sociedad en que viven.

En segundo lugar, la enseñanza de las Ciencias Sociales debería ayudar a los alumnos a desarrollar una conciencia política que afirme solidariamente los valores democráticos, que posibilite la participación activa en la sociedad de todos los individuos y que promueva el respeto frente a lo diferente.

En tercer lugar, la enseñanza de las Ciencias Sociales debería posibilitar que los alumnos desarrollen una conciencia ambiental. Esto significa, que los alumnos construyan conocimientos y experiencias para pensar, decidir y actuar responsable y críticamente en el proceso de transformación del medio natural.

Priorizar los conocimientos que las Ciencias Sociales pueden aportar a la enseñanza

Por qué decimos priorizar. Porque, desde el campo de cierta psicología se tendió a minimizar la importancia de los conocimientos que las Ciencias Sociales podían aportar. La generalización de una tendencia pedagógica centrada en los aspectos psicológicos del aprendizaje tendió a excluir a las disciplinas y a su recorte de la realidad en pos de la búsqueda de atención a los intereses de los adolescentes y a sus aproximaciones a la realidad.

También decimos priorizar porque durante décadas el campo de las políticas educativas se mantuvo indiferente frente a la desactualización y falta de validez del conocimiento que la escuela transmitía.

El conocimiento científico es un *corpus* que se enriquece continuamente con nuevos aportes, reconocidos y validados por la comunidad científica especializada. Es el producto de las investigaciones realizadas por

— *Una tendencia pedagógica centrada en los aspectos psicológicos del aprendizaje tendió a excluir a las disciplinas y a su recorte de la realidad en pos de la búsqueda de atención a los intereses de los adolescentes y a sus aproximaciones a la realidad.*

— *El conocimiento científico es un corpus que se enriquece continuamente con nuevos aportes, reconocidos y validados por la comunidad científica especializada.*

estudiosos e investigadores reconocidos por sus pares, por la universidad, por las sociedades científicas. Son ellos quienes evalúan, aceptan o rechazan los nuevos aportes.

En los procesos de concreción del curriculum, la definición epistemológica y disciplinar tiene una enorme implicancia, porque a través de ella el mundo social se ve de una u otra manera.

Es importante, también, porque de la tarea que la escuela realice depende que una parte importante o no de los conocimientos que las comunidades científicas producen se internalicen y se pongan de manifiesto en pensamientos y prácticas sociales.

Reflexionar en torno al proceso de enseñanza-aprendizaje

Los conocimientos que se producen en el campo de las disciplinas no son idénticos a los que se enseñan en las escuelas. Las Ciencias Sociales que se enseñan y que se aprenden no son exactamente iguales a las que producen los científicos que se ocupan de este campo. ¿Por qué? Porque los contenidos de la enseñanza resultan de la *transposición didáctica*; es decir, del proceso que transforma al conocimiento científico en otro tipo de conocimiento, con el objetivo de adecuarlo a las particularidades de la vida escolar.

Hoy no se discute la importancia de los contenidos de la enseñanza. ¿Significa un regreso a los planteamientos tradicionales de la educación? No, valorarlos implica reconsiderar la profundidad del concepto mismo de *contenido*.

César Coll diferencia tres tipos básicos de contenidos: a) hechos y conceptos, b) procedimientos y c) actitudes, valores y normas.

— *Las Ciencias Sociales que se enseñan y que se aprenden no son exactamente iguales a las que producen los científicos que se ocupan de este campo.*

Habitualmente cuando se habla de una enseñanza centrada en los contenidos, y sobre todo en Ciencias Sociales, se piensa en un exceso de memorización de hechos y en la aprehensión de conceptos más o menos abstractos. Esta diferenciación de los contenidos supone una propuesta y un equilibrio acerca de qué y cómo se enseña totalmente diferente. Supone que se enseñarán hechos y conceptos, procedimientos, y actitudes, valores y normas y que su aprendizaje requerirá siempre de la presencia y ayuda de un docente.

Pensar en discriminar los contenidos en conceptuales, procedimentales y actitudinales no supone una pérdida de importancia de los contenidos tradicionales sino una jerarquización diferente y una complementariedad que antes no existía entre los diferentes tipos de contenidos.

El hecho es un conocimiento factual, particular, es información que sólo se recuerda. En consecuencia, su aprendizaje sólo consiste en almacenarlo en la memoria. Y cuanto más fehaciente sea el recuerdo mejor porque nuestros alumnos se verán en problemas si confunden los nombres de San Martín y Colón para referirse a la llegada de los europeos a América.

Los conceptos, en cambio, son abstracciones que liberan de lo particular y que son imprescindibles para interpretar y conectar hechos. Existen diferentes niveles de conceptos que usamos en nuestras clases: planeta, gobierno, país, provincia, ley, comercio, familia, ciudad medieval, comercio colonial, Estado nacional, reestructuración económica, autoritarismo, causalidad, cambio, proceso, tiempo histórico, espacio, sujeto, etcétera.

El aprendizaje de conceptos difiere del de los hechos. Para adquirir un concepto es necesario comprenderlo, explicarlo con las propias palabras; es decir,

— *Pensar en discriminar los contenidos en conceptuales, procedimentales y actitudinales no supone una pérdida de importancia de los contenidos tradicionales sino una jerarquización diferente y una complementariedad que antes no existía entre los diferentes tipos de contenidos.*

traducirlo a partir de las representaciones previas que se poseen.

La enseñanza de las Ciencias Sociales, tradicionalmente saturada de hechos, descuidó los procedimientos. Sin embargo, las estrategias y las habilidades también son muy importantes.

En relación a los procedimientos en Ciencias Sociales, debemos advertir dos cuestiones. En primer lugar, que son procedimientos cognitivos y no manuales. Esto quiere decir, que dibujar, colorear prolijamente o realizar una buena maqueta no es un contenido específico en la enseñanza de las Ciencias Sociales. En segundo lugar, que los procedimientos en Ciencias Sociales derivan de los procesos de construcción del conocimiento en el propio campo de éstas.

En consecuencia, en el caso de las ciencias sociales, los procedimientos implican operar con información, implican diferentes *modos de pensar*, que se aproximan a los modos que tienen los científicos.

Las actitudes consisten en pensamientos, sentimientos, preferencias, que se traducen en la manera de hablar o de actuar.

Ahora bien, hoy sabemos que nuestros alumnos no son *tabulas rasas* sobre las cuales se inscriben los conocimientos. La idea de que los alumnos construyen o reconstruyen los conocimientos, a partir de esquemas preexistentes, forma parte de otro de los supuestos que el constructivismo aportó en la última década y que la didáctica de las Ciencias Sociales intenta recuperar.

Los alumnos construyen representaciones e ideas por medio de múltiples interacciones con el mundo social. En la familia, en los clubes, en las iglesias, o a través de los medios, elaboran explicaciones acerca de ese mundo.

— *En relación a los procedimientos en Ciencias Sociales, debemos advertir dos cuestiones. En primer lugar, que son procedimientos cognitivos y no manuales. En segundo lugar, derivan de los procesos de construcción del conocimiento en el propio campo de éstas.*

— *Las actitudes consisten en pensamientos, sentimientos, preferencias, que se traducen en la manera de hablar o de actuar.*

La certeza de que cualquier aprendizaje se realiza desde dichos esquemas, incentivó la preocupación por adaptar la enseñanza a las posibilidades de comprensión de los alumnos.

La Didáctica de las Ciencias Sociales no ha producido un *corpus* de información exhaustivo, sobre cómo las acciones docentes pueden contribuir a que los alumnos aprendan más y mejor. Sin embargo, vale la pena identificar algunas orientaciones generales acerca de cómo se enseña lo que se construye.

Es imprescindible proponer a los alumnos:

- a) que expliciten el significado al que aluden cuando usan las palabras.
- b) que cuestionen o pongan en duda sus propios conocimientos.
- c) que enriquezcan y hasta se deshagan de ideas anteriores.

Bibliografía

I Aisemberg, B. y Alderoqui, S. (Comp.) (1993) *Didáctica de las ciencias sociales*. Paidós, Buenos Aires.

I Alonso M. E., Gojman, S. y otros. (1990) "La historia y la geografía en la escuela media" en: *Realidad económica*, Buenos Aires, n. 96.

I Carretero, M. *Construir y enseñar las ciencias sociales y la historia*. Aique, Buenos Aires.

I Coll, C. y otros (1992). *Los contenidos en la Reforma. Enseñanza y aprendizaje de conceptos, procedimientos y actitudes*. Aula XXI-Santillana, Madrid.

I Dossier Educación Cívica e histórica en los libros de texto (1992) en: *Propuesta educativa*, FLACSO-Miño y Dávila, Buenos Aires, n. 7.

I Dossier Educación Cívica e Histórica en los libros de texto (1993) en: *Propuesta educativa*, FLACSO-Miño y Dávila, Buenos Aires, n. 8.

I Egan, K. (1991): *La comprensión de la realidad en la educación infantil y primaria*. Morata, Madrid.

I Finocchio, S. (Coord.) (1993): *Enseñar ciencias sociales*. FLACSO-Troquel, Buenos Aires.

I García Ruiz, A. (Coord.) (1993) *Didáctica de las ciencias sociales en la escuela primaria*. Algaida, Sevilla.